

ESPAÑO

# GUINNEA

P R E S E N T A M O S . . .

## Bobby Baker

Bobby Baker representó *Drawing on A Mother's Experience* (*Aprendiendo de la experiencia de una madre*) por primera vez en el Third Eye Centre de Glasgow en 1988, y desde entonces ha hecho más de 200 representaciones de esta obra. En 1993 ganó el Die TZ Rose Award, Theater der Welt, Munich. La obra fue representada por última vez en la Sala Cuarta, Madrid, en 1999. El guión que reproducimos a continuación fue realizado a partir de una grabación en vídeo de la representación en vivo, hecha en los estudios de Wren Street de Londres en 1990. ■

### BIOGRAFÍA

**BOBBY BAKER** se formó como pintora pero enseguida encontró difícil expresar sus ideas sólo con pintura, y comenzó a utilizar materiales comestibles como el azúcar y los pasteles. Estos le llevaron a descubrir que la mejor manera de presentar sus obras de arte era hacer performances. Desde ese momento ha seguido trabajando con estos materiales comestibles que le han llevado a bailar con mujeres de merengue, a recrear la historia de la pintura moderna en azúcar y a hacer una tarta a tamaño natural en una casa prefabricada decorada con azúcar, titulada *An Edible Family in a Mobile Home*. En el *Haywar Annual* de 1979 sirvió un meticulosamente elaborado almuerzo *Packed Lunch*. En 1980 tuvo el primero de sus dos hijos. Y durante 8 años no presentó ninguna performance. En 1988 vuelve con *Drawing on a Mother's Experience*.

**BOBBY BAKER**  
vive y trabaja en Londres.  
[www.artsadmin.co.uk/baker.html](http://www.artsadmin.co.uk/baker.html)

(BAKER PENETRA EN UN ESPACIO VACÍO, LLEVANDO DOS GRANDES BOLSAS DE COMPRAS DE JOHN LEWIS, SE PASEA EN CÍRCULO Y MIRA A LA CÁMARA)

Hola! Me llamo Bobby Baker.  
Hoy he venido aquí, al estudio de mi marido —es fotógrafo de productos alimenticios—, a realizar un dibujo para vosotros acerca de mis experiencias como madre. Tengo mucha experiencia como madre, pero no estoy muy acostumbrada a aparecer en la TV.

Voy a hacer un dibujo con comida. Tengo mucha experiencia como madre y una cosa que he aprendido es que tienes que pensar en lo que viene después y evitar, en la medida de lo posible, ensuciar las cosas innecesariamente.

(BAKER EMPIEZA A TENDER UNA LÁMINA DE PLÁSTICO EN EL SUELO)

Y especialmente no quisiera ensuciar demasiado el suelo, porque voy a tener que limpiarlo después. Es bastante difícil, pero me gusta intentar hacer las cosas tan pulcra y perfectamente como sea posible. ¡Casi ya está! No quiero burbujas. Quiero que quede justo así. *(Alisa la lámina de plástico en el suelo)*

Voy a hacer mi dibujo en una sábana, una sábana doble y blanca. *(Baker empieza a tender la sábana blanca sobre el plástico)*. Lo maravilloso de hacer dibujos en sábanas es que una vez has terminado puedes lavarlas y usar la sábana otra vez para la cama, o para otro dibujo. Es bastante difícil quitar todas las manchas. Hay que poner las sábanas a hervir y remojarlas una y otra vez, pero merece la pena. Yo, de hecho, he dibujado cuatro veces sobre esta sábana, y apuesto a que no te darías cuenta, porque no tiene ninguna mancha. Siempre compro estas sábanas, por algo soy una madre experimentada, en las rebajas de mis grandes almacenes preferidos, así ahorro un poco de dinero.

Voy a desempaquetar todo lo que necesito para mi dibujo, y tengo que concentrarme mucho en esto. Para no cometer ningún error.

(SACA LOS INGREDIENTES Y EL MATERIAL DE COCINA Y LOS DEPOSITA ORDENADAMENTE TRAS LA SÁBANA)

Ésta es la batidora de mi madre. Tengo un enchufe aquí y voy a ver si funciona. ¡Sí, funciona! Me la dio hace tiempo y a veces dice que le gustaría recuperarla, pero ahora siento como si fuera mía.

He traído este paño húmedo en una bolsa de plástico para limpiarme las manos mientras trabajo. Voy a poner la bolsa aquí. Debería saber qué hacer exactamente, pero me pongo un poco nerviosa. Lo pensaré detenidamente y comprobaré si lo tengo todo. ¡Bueno! Ahora estoy lista para empezar. ¡Uf! ¡Estoy bastante sofocada!

Voy a empezar por el principio mismo, con el nacimiento de mi primera hija hace casi diez años. No os preocupéis, no os voy a incomodar con ningún detalle obscuro. Lo que ocurrió, y si te pones a mirar me parece a mí que ocurre muy a menudo, es que cuando estaba embarazada decidimos mudarnos a un lugar más grande y acabamos mudándonos el día en que el bebé nació, lo cual no resultó muy agradable. Yo estaba de parto, y pedimos a unos amigos que vinieran a ayudarnos a empacar las cosas, y eso era una semana antes de la fecha prevista para el nacimiento del bebé. Había preparado un almuerzo estupendo para todos nosotros. Había rosbif frío, ensalada fría de patata con cebollinos de la huerta —los cultivo yo misma—, una ensalada de lechuga y después fresas con nata, pero yo no pude comer nada, porque estaba arriba. Pero creo que ellos disfrutaron muchísimo. Después acabamos de empacar las

Fotografías: Andrew Whittock



cosas, porque nos habíamos retrasado, y salimos de la casa vieja. Fui al hospital en plena noche y tuve el bebé, que resultó ser una maravillosa niña, justo lo que queríamos, y luego, al día siguiente, nos mudamos a la nueva casa. ¡Fue maravilloso! (*Coge unas tajadas de carne de un envase y las aprieta suavemente contra la esquina de la sábana*) Voy a empezar con unas marcas sensibles, unas impresiones delicadas con rosbif frío. ¡No os preocupéis por el gasto! A mí no me gusta despilfarrar el dinero. Probablemente la usaré para hacer otro dibujo o para dar de comer a los gatos. Probablemente la congelaré. Es una manera de comenzar muy sutil, muy hermosa, la de señalar el nacimiento de nuestra primera hija. ¡Voy a limpiar esto mientras continúo! Voy a guardar esto. Ya voy con el paño.

Bien, así que estábamos en nuestra nueva casa con nuestra maravillosa hija, en cierto estado de conmoción pero muy, muy emocionados. Yo siempre había pensado que lo realmente difícil de tener un bebé era si sería capaz de quererlo, pero eso vino con bastante naturalidad realmente, pero lo que a mí me consumía era esa preocupación acerca de dar el pecho. ¡Se convirtió en una verdadera obsesión! Es bastante normal. Por suerte le pude dar de mamar. No entraré en detalles, pero tenía leche de sobra. Solía —así lo llaman— exprimirla y enviarla a la unidad infantil de cuidados especiales. Era un sentimiento de gran satisfacción y orgullo. Solía congelarla.

(*Coge una de los dos biberones, le quita la tapa*) Esto no es más que leche normal con agua. Creo que la verteré en chorritos y gotitas que son tan sutiles y delicados y me recuerdan aquellos primeros días. Siento que me salpica las piernas. Está bastante fría.

Vaya, este comienzo me gusta. Voy a poner las tapas y guardarlas en la bolsa, si no se pierden y tienes que comprar un juego completo. Es una ruina, no te los venden sueltos.

Bueno, ya está, tenemos la comida dispuesta y nuestro dibujo va progresando. El siguiente problema importante era —y nadie me habló sobre ello— que me entraba mucha hambre. Nadie pensó en quién iba a alimentarme a mí, y mi marido estaba ocupado corriendo al trabajo y ocupándose de las demás cosas. Solía entrarme un hambre increíble. Mi madre vive bastante lejos. Se portó maravillosamente y solía venir a darme pasteles de pescado congelado. ¡Muy nutritivo! Los he hecho aquí pero no son exactamente como aquellos. Ella siempre usaba pan rallado de naranja. Pero yo no podía. En su lugar, he usado pan integral. ¡Ahora mismo voy a ponerlo! (*Vierte el contenido de dos envases de congelador sobre el dibujo*) ¡Qué bonitos, estos envases de aluminio! Yo los compro nuevos, pero mi hermana —no es mala idea— guarda los de la comida china para llevar y los vuelve a usar. ¡Y otro aquí! (*Vierte el segundo*) ¡Bastante sólido y nutritivo! Voy a lavarme las manos.

Aunque esas comidas eran nutritivas, yo no las encontraba realmente lo suficientemente nutritivas. Casi todo el tiempo estaba muy hambrienta. Me dijeron que la cerveza negra es maravillosa para la madre lactante, porque está llena de vitaminas y minerales. A mí nunca me había gustado antes, pero descubrí que de hecho me encantaba. Me dijeron que una pinta al día era la medida. (*Muestra*



*una botella de cerveza negra*). Éstas, por supuesto, no son exactamente pintas. Yo vi que lo que a mí me convenía eran unas cuatro pintas al día.

Voy a colocar estas botellas con mucho cuidado. Espero que podáis apreciarlo. (*Hace rodar la botella, el contenido se desparrama*) ¡He fallado! Voy a hacerla rodar aquí. Esto requiere bastante habilidad y es difícil. ¡Oh, no! Tendré que intentarlo de nuevo (*Lo intenta de nuevo; las botellas chocan entre sí y tintinean*).

Eso es lo que quería. Ese tintineo es lo que quería, porque me recuerda a cuando llevaba las botellas vacías en el cochecito de niño. Solía cargar el cochecito alrededor del bebé y llenar la bandeja de abajo para llevar las botellas de vuelta a la tienda de bebidas. Recuerdo que una vez me encontré con la auxiliar sanitaria, pero pasaron meses hasta que me di cuenta de por qué me miraba con aquel aire algo preocupado.

Voy a dar un paso atrás para que podáis ver claramente. ¡Me encantan estas marcas!

Tras las primeras semanas fui ganando confianza. Tenía la confianza suficiente para visitar a mi madre, para ir en coche hasta allá, lo cual era ligeramente crispante, y ella me ofrecía comidas deliciosas y me alimentaba de verdad. A mi madre siempre le han gustado los postres. Le gustan los postres de leche. Cuando era pequeña solía obligarme a acabármelos, pero ahora ya no. Solía hacer dulce de leche cuajada y arroz con leche. Pero ha evolucionado. Ahora le gusta el helado y cosas así. Y ha descubierto esta maravillosa —no sé si se da cuenta de ello— cuajada de oveja (*Con una cuchara pone la cuajada en un cuenco*)

Y le añade grosellas negras. Ella hace sus propias grosellas en almíbar, por supuesto. Yo las he usado de lata, pero vienen con zumo de manzana. Es precioso cómo lo rojo penetra en lo blanco. ¡Exquisito!



Cuando voy a casa de mi madre siempre me lo como todo y luego, después de ayudarla a lavar, siempre como un poquito más en la cocina. No sé por qué. Bueno, la verdad es que sí lo sé, me hago una idea bastante aproximada. Voy a poner esto en mi imagen, ¡así!

(LANZA EL CONTENIDO DEL CUENCO DE UN LADO A OTRO DE LA SÁBANA)

No sé por qué, pero siempre me entran unas ganas enormes de reventar las grosellas con mis pies. Es muy agradable. Así que, como ves, esto extiende los colores. ¡Ya está! Es un rojo precioso. ¡Perdón, rosa! Sé por experiencia que debería ponerme los zapatos, si no me podría caer. Así que me los pondré.

¡Esto va bastante bien!

En ese momento empecé a preocuparme muy mucho por no ganar nada de dinero, y andábamos un poco justos. ¡Una casa nueva! Y me obsesioné de verdad con toda clase de planes de ahorro. Y

una de las cosas que encontré realmente satisfactoria fue hacer chutney y confituras. (*Muestra un tarro de chutney*) ¿Veis ese trozo de papel encerado? Lo malo de hacer chutney es el olor. Es verdaderamente horrible. Tienes que esterilizar los tarros. Así reciclas. En aquel entonces había que ahorrar y ponías los tarros en el horno. Hoy tengo un lavaplatos. Ponías chutney caliente en tarros calientes y los limpiabas adecuadamente y así conseguías un montón de bonitos objetos relucientes hechos por ti misma. ¡Y es tan agradable! Aunque no soy bailarina, me gusta presentar los tarros como si lo fuera. (*Da vueltas con los tarros en las manos, y al girar derrama chutney sobre la sábana*) No quiero derramar nada sobre las cámaras. ¡Me mareo! No sé muy bien cómo arreglármelas. Quizás en los próximos años me convierta en una bailarina brillante.

Me gusta ese rojo brillante. Todavía huele. Mi hijo, cuando me vio haciendo este dibujo, me dijo "Eso apesta, mamá, apesta de verdad". Pero al presentarlo me estoy adelantando.

Sobre el siguiente trozo de dibujo me siento un poco avergonzada! No sé por qué, pero había andado demasiado de aquí para allá, y realmente no me había recuperado de tener al bebé, o sea me puse muy enferma. Contraí la enfermedad de las mujeres. No sé si la conocen, pero sientes un dolor terrible, todos los que te rodean creen que son los nervios y la gente cree que estás loca. Fui al hospital un par de veces, pero no sirvió de nada, excepto para que la gente pensara que era cosa de mis nervios. Estuve cinco meses en cama, y eso es terrible teniendo una niña pequeña, y tu marido tratando de hacer frente a todo, pero era lo único que se podía hacer.

(SE TUMBA EN MEDIO DEL DIBUJO)

Lo maravilloso de estar tumbada en la cama es que te da tiempo para pensar y reflexionar sobre tu vida pasada. Mi madre solía venir a visitarme y me traía galletas "boudoir"; yo las llamaba "lenguas de gato", pero son galletas "boudoir". Os voy a mostrar qué se siente estando tumbada en cama rodeada de migas de galleta: es realmente horrible.

Con todo, me puse mejor. Me puse mejor de lo que había estado por mucho tiempo. Me sentía maravillosamente. Tan mejorada. Y me quedé embarazada otra vez. Y esta vez no iba a ir al hospital, donde tan mal lo pasé. Así que tuve el bebé en casa, lo cual era bastante aterrador pero también muy romántico. Limpié la casa hasta dejarla inmaculada. Recuerdo a mi hermana fregando los suelos cuando estaba embarazada, y yo pensaba que estaba chiflada.

Estaba en el baño cuando me puse de parto. Reparé en una mancha en el suelo y dije "mira, Andrew, hay una mancha en el suelo". Y él corrió en busca de la aspiradora. Ahora no lo haría, pero él sabía cómo me sentía.

Fue muy romántico —con música clásica—, estuvimos toda la noche en la sala de estar y planeamos tener el bebé en la habitación. Pero llevar un bebé es muy pesado. Lo demostraré. Y no llegué a la cama. Tuve el bebé en el suelo, justo al lado de la cama, en la única alfombra que no había limpiado. Y eso me preocupaba bastante. Y tuvimos al niño, que era maravilloso y justo lo que queríamos. Un niño hermoso. Tan pronto como me recuperé, les dije que pusieran la alfombra en el baño y la lavarán. Me habían dicho que la manzanilla es muy buena, pero yo prefiero un buen té fuerte con un poquito de azúcar (*Abre un termo de té, bebe un poco y echa el contenido de la taza a la sábana*) Es extraordinario. No llama mucho la atención en la imagen. ¡Es como la cerveza negra!

Ahí estábamos, con nuestro niño y nuestra niña; se suponía que éramos una familia perfecta. Me da mucha vergüenza decirlo, pero tuve, bueno, depresión posparto. No podía creer que me estuviera sucediendo a mí. Pero tuve suerte. Me uní a un grupo de depresión posparto y mejoré con bastante rapidez. De alguna manera es algo muy terapéutico eso de estar en un grupo con gente en tu misma situación. Mi teoría, que ningún profesional ha puesto en duda, es que la depresión está relacionada con la ira, y para aquel entonces yo estaba realmente muy enfadada. Es por eso que me gusta tanto esta parte. ¡Creo que es mi mejor parte! Quiero hacer estas marcas realmente fuertes con melaza negra. (*Empieza a verter melaza de dos*)

latas) ¿No es impresionante? ¡Es tan poderoso! Tuve un profesor particular. Yo estudié para pintora, sabes. Me solía decir que justo cuando había terminado una pintura, le añadiera algo de color negro. Quizás ahora entiendo la razón. Solía ser muy irritante —pero no es verdaderamente negro. Es un marrón muy oscuro. Puedes ver esta línea tan fina. Podría seguir durante horas, pero como estamos en la televisión, tengo que mantener el ritmo. Voy a hacer una sola línea más. Un poco más tarde verás cómo estas líneas se funden con la cerveza negra. Es bastante impresionante. Pero no quiero avanzar demasiado.

Mejoré —me sentía muy bien—, y cuando volví a entrar en razón me di cuenta de que teníamos un problema considerable, ya que me estaba habituando a tener hijos. Me convertí en una madre trabajadora y salí a ganarme la vida. Era muy mañosa y tenía experiencia llevando la casa y cuidando niños. Éramos muy ambiciosos y pusimos en marcha un buen número de iniciativas a considerable escala. Me parece bastante excepcional, ahora no lo haría ni en sueños. Así que voy a mostrarte una de mis recetas. Voy a hacer esto con cuidado. *(Empieza a cascar huevos y a separar yemas y claras en dos cuencos)* Así que, ya sabéis, cuando separáis la yema de la clara, debéis hacerlo uno a uno. He roto uno ahí y podría haberlo estropeado todo. Si mezcláis la yema con la clara, podéis estropear toda la receta. Y tengo tanto en qué pensar. Espero que los niños estén en la cama y que Andrew los haya bañado. Así que, grito escaleras arriba, “Andrew, ¿has bañado a los niños?”

Los invitados empezarán a llegar pronto. Por desgracia, debería hacer esto al baño maría, como es debido. Hay que añadir un poco de alcohol fuerte y un montón de azúcar. No necesito calcularlo, porque tengo mucha maña. Bates esto al baño maría durante un rato largo y logras esta exquisita y espesa nata de color amarillo pálido. Hoy no se va a poder hacer. Pero imagina esto espeso, delicioso, suave. Es una nata amarilla preciosa. Pero no tengo tiempo.

Necesito mi azúcar aquí. *(Corre al otro lado de la sábana con claras de huevo y azúcar y se pone de cuclillas cerca de la batidora eléctrica)*

Voy a preparar mis claras. Me pregunto si puedes ver esto, si lo hago aquí. Por supuesto llevaría demasiado tiempo conseguir un color verdaderamente blanco. *(Enciende la batidora eléctrica)*

Para mí esto es muy relajante, incluso hipnótico. Hacia la mitad le añades el azúcar. Así vas a cogerle el punto perfecto. ¡Exquisito, tan puro!

Os voy a aburrir si insisto demasiado con esto.

Voy a limpiar. Vamos a lograr una imagen realmente buena. *(Vierte las claras en el dibujo)*

Había un poco de clara en el suelo, me temo, y ahora voy a tirar esto. *(Añade yemas, lo mezcla todo en el dibujo)* Si hicierais esto con un amarillo pálido no funcionaría tan bien. Por supuesto, estos huevos son orgánicos. ¿Veis las plumas?

*(SEÑALA LOS DIBUJOS DE LA SÁBANA)*

Hay una cosa de la que siempre me parece muy duro hablar en público. Es la cosa más importante



de mi vida. Así que no lo haré. Harina blanca y robusta de mi supermercado. ¡Esto es tan bonito! *(Empieza a tamizar la harina sobre el dibujo con un colador)* No es realmente blanca, el color es como crema. Sé por experiencia que debo tener dos paquetes. ¡Es maravilloso! Espero que puedas ver todo esto. Ya ves la experiencia que tengo en hacer la mitad con un paquete. *(Cubre todo el dibujo con harina blanca tamizada, borrando la imagen)*

Espero que no estéis aburridos, pues merece verdaderamente la pena terminar. Es realmente maravilloso. Está terminado, pero hay algo más que me gustaría hacer... para simbolizar de alguna manera cómo arrastra una su pasado hacia su futuro. Sin embargo, no voy a llevar estos pasteles de pescado a mi futuro. *(Los aparta del dibujo)* Voy a enrollar la sábana a mi alrededor. Espero que no me veáis las bragas. Hice este dibujo en Cardiff y me describieron como un brazo de gitano humano.

**(ENROLLA EL DIBUJO EN TORNO A SÍ)**

¡En este punto, me pregunto si voy a poder salir! Me aterrera el hecho de no poder moverme, pero voy a mantener la calma y lentamente soltarme y levantarme. *(Se levanta envuelta en la sábana)*

Hay algo más que me gustaría hacer. Para celebrar todo esto... Un baile. He elegido una música que me gusta mucho. Es Nina Simone. No es muy importante.

*(Empieza la música)* *My baby don't care for shows*  
*My baby just cares for me*  
*And this care is not a style...*

*(BAKER BAILA LENTAMENTE MIENTRAS SE ACERCA A LA ESQUINA DE LA SÁBANA DE PLÁSTICO Y, CON GRAN DIFICULTAD, LO RECOGE TODO Y LO METE EN LAS BOLSAS)*

¡Gracias! *(Sale, llevando las dos bolsas)* ■

